

Entrevistas:

Sofía Gatica, Oscar Olivera, Janaina Strozake, Alfamir Castillo,  
Alberto Acosta, Magui Balbuena, Eloisa González, Marco Arana,  
Eduardo Gudynas, Javier Elechiguerra

*Diez encuentros incómodos con América del Sur*

M<sup>a</sup> Ángeles Fernández / J. Marcos

# Diez encuentros incómodos con América del Sur

CRAC  
ediciones

M<sup>a</sup> Ángeles Fernández  
J. Marcos

CRAC  
ediciones

# **Diez encuentros incómodos con América del Sur**

**M<sup>a</sup> Ángeles Fernández**

**J. Marcos**



[www.edicionescrac.com](http://www.edicionescrac.com)

[www.facebook.com/edicionescrac](http://www.facebook.com/edicionescrac)

[@EdicionesCrac](https://www.instagram.com/EdicionesCrac)

Copyright © del texto: **M<sup>a</sup> Ángeles Fernández y J. Marcos, 2013**

Copyright © de esta edición: **Ediciones Crac, 2013**

Portada: **Antonio J. Guardia / Rocío Alonso**

*Diez encuentros incómodos con América del Sur recoge una serie de diez entrevistas realizadas en la primavera de 2013. Los protagonistas de las mismas son Sofía Gatica, Óscar Oliveira, Alfamir Castillo, Eduardo Gudynas, Janaina Stronzake, Marco Arana, Magui Balbuena, Javier Elechiguerra, Eloísa González, Alberto Acosta.*

-----



**Ediciones Crac – Todos los derechos reservados**

**[www.edicionescrac.com](http://www.edicionescrac.com)**

Síguenos en Facebook y Twitter:

**[www.facebook.com/edicionescrac.com](http://www.facebook.com/edicionescrac.com)**

**@EdicionesCrac**

# Índice

## **Lo incómodo del Periodismo**

Carlos Ulanovsky..... 5

**Prólogo del editor**..... 6

## **Nuestras Américas**

Desplazados..... 10

## **Uruguay**

Encuentro con Eduardo Gudynas..... 13

## **Brasil**

Encuentro con Janaina Stronzake ..... 23

## **Perú**

Encuentro con Marco Arana..... 34

## **Chile**

Encuentro con Eloísa González..... 47

## **Ecuador**

Encuentro con Alberto Acosta..... 57

## **Argentina**

Encuentro con Sofía Gatica ..... 70

## **Bolivia**

Encuentro con Óscar Olivera..... 79

## **Paraguay**

Encuentro con Magui Balbuena..... 90

## **Venezuela**

Encuentro con Javier Elechiguerra..... 101

## **Colombia**

Encuentro con Alfamir Castillo..... 109

# Lo incómodo del Periodismo

por Carlos Ulanovsky

Casi como quien se convierte en destinatario de una botella al mar, recibí en el proceloso océano de mi mail el pedido de M<sup>a</sup> Ángeles y Jairo, dos periodistas españoles freelance que, por un lado, me anunciaban su existencia, el de su web y el proyecto de un libro en formato digital titulado *Diez encuentros incómodos con América del Sur*. A pesar de no conocerlos personalmente y de la palabra incómodo, que a uno le tira por todos lados, me parecieron prometedores, confiables e interesantes. Pude saber que tienen abierta una ventana llamada *Desplazados* y que escriben crónicas como una a la que titularon con el bello título 'La belleza es una mierda', cuyo contenido es audaz y original. No conozco personalmente a M<sup>a</sup> Ángeles y a Jairo, pero por lo que escriben y por algunas palabras que utilizan (utopía, aprendices sempiternos, curiosidad) parecen ser personas con las que compartiría una mesa de café.

Me los imagino viajeros, buscadores de vida propia, y también, como buenos cronistas, de atractivas vidas ajenas. Tampoco conozco a los diez personajes latinoamericanos que ellos eligieron (luchadores de alguna causa social, política o cultural, de esas que, a priori, parecen perdidas o devoradas por el consumo o por el capitalismo), ni siquiera a la argentina. Esta decena de personajes (cinco mujeres, cinco hombres) serán los protagonistas del libro electrónico, que hablará por ellos, por sus luchas y por el continente.

Me piden un prólogo, pero resultaría muy poco serio de mi parte que escribiera algo sin haber leído todo el material. Igual me largo a escribir, a partir de sensibles impresiones iniciales a propósito de un proyecto que me resultó muy interesante y porque trabajo en radio y en ese medio es común que se generen vínculos sorpresivos, equivalentes a botellas arrojadas al mar y que en algún momento estas toquen la costa de los sueños y los deseos.

M<sup>a</sup> Ángeles y Jairo tiraron, vaya uno a saber desde dónde, una botella al mar y la muy traviesa llegó hasta mi computadora. Después de abrirla, devuelvo esa botella como puedo, deseando que el sueño de M<sup>a</sup> Ángeles y Jairo se concrete y pidiéndoles que continúen incomodando. Pero también pensando que el periodismo no consiste únicamente en incomodar. También tiene sentido cuando promueve placer e inteligencia, cuando hace reír y enseña lo bello, cuando conmueve y permite aprender.

Y también, para su conocimiento, les cuento a los dos que el periodismo está incómodo aquí, porque desde 1998 vive un período de precarización que no cesa; porque el trabajo que antes hacían cinco periodistas ahora debe hacerlo uno; porque el colaborador (el freelance, como ustedes) se ha convertido en el más bajo escalafón posible; porque el reinado de los ordenadores ha transformado al periodismo nuestro en un periodismo mucho más ordenado que loco, mucho más previsible que apasionado, mucho más racional que creativo. Creatividad que encuentro solo en algunas publicaciones que de tan independientes se han convertido en marginales (y viceversa), como MU, como La garganta poderosa, como La balandra, como La mujer de mi vida, como Un Caño, entre muchas otras. Ellas son lo más representativas del periodismo incómodo que ustedes practican.

# Prólogo del editor

Cuenta Sofía Gatica en este libro que cuando ella y un grupo de mujeres salieron a la calle para denunciar el daño que la fumigación de cultivos transgénicos había causado en Ituzaingó (entre decenas de muertes, malformaciones infantiles y centenares de casos de cáncer) muchos vecinos de esa población argentina les acusaron de haberle dado mala publicidad a la zona. Molestos por la desvalorización de sus casas que había acarreado la labor de las activistas, intentaron en mayor o menor medida silenciar el problema. Su problema.

Una incomodidad parecida a la que sentían aquellos vecinos (una incomodidad, en cualquier caso, comprensible) es la que pretende causar en el lector el conjunto de unos y ceros que por el arte de magia de la nueva era digital conforman el presente e-book. No para desvalorizar la grandeza irreductible del continente borgiano, ese laberinto de ficciones, que es América del Sur; sí para sentar a América frente a América, para hacerlas mirarse y descubrirse hasta que una de las dos pestañee o aparte la mirada. De nuevo la incomodidad.

Este libro, las diez entrevistas a las diez voces americanas que le dan sentido, es también una crítica desde la izquierda a esa otra izquierda que ostenta el poder político en la mayoría de los países de Latinoamérica. Confío, sin embargo, en que la orientación política del lector de esta obra no será en modo alguno un obstáculo para su aprovechamiento, pues comparta o no los postulados de los personajes entrevistados su lectura le proporcionará un conocimiento de la realidad del continente que casi siempre se le niega en los medios de comunicación, digamos oficiales.

La primera de esas entrevistas, al investigador uruguayo y dirigente de CLAES Eduardo Gudynas, servirá para poner en contexto buena parte de los problemas que se abordarán en el resto del libro. También para analizar los rasgos esenciales de esa izquierda sudamericana señalada antes y para profundizar en las políticas del popular presidente de Uruguay, José Alberto Mujica, a quien califica de “pragmático” y le acusa de ser uno de los gobernantes que más ha atacado la legislación medioambiental del país.

El encuentro de los autores con Janaina Stronzake, protagonista de la segunda entrevista del libro, se produjo poco antes de las revueltas populares que sacudieron Brasil a comienzos del verano de 2013. Ello llevó a una pequeña revisión del texto, que en cualquier caso ya anticipaba en algunos de sus análisis algunas de las reivindicaciones de los manifestantes. Stronzake, dirigente del histórico movimiento de los Trabajadores Sin Tierra, denuncia lo que según ella supone un doble rasero en la política de la heredera de Lula, Dilma Rousseff, por desarrollar medidas asistencialistas entre la población brasileña al tiempo que beneficiaría a las grandes multinacionales.

Muy crítico también con su presidente se muestra el ex sacerdote peruano y seguidor de la Teología de la Liberación Marco Arana. Expulsado de la iglesia por sus postulados revolucionarios y fundador de un nuevo partido, Tierra y Libertad, Arana arremete contra el

“militarismo” de Ollanta Humala. En los últimos años se ha convertido en una de las voces de primera línea contra el proyecto minero de Cajamarca, del que habla profusamente durante la entrevista y que supone un caso ejemplar de los procesos extractivistas que se impulsan actualmente en toda América del Sur.

Sobre el feminismo y la situación de la mujer en el continente hablan especialmente las protagonistas de la cuarta y la octava entrevista, la chilena Eloísa González y la paraguaya Magui Balbuena. La primera sorprendió, para bien y para mal, a una gran parte de la sociedad chilena cuando, sin haber cumplido aún la mayoría de edad, se convirtió en azote del gobierno de Piñera y en una de las voces más reconocidas contra la privatización de la Educación en el país. La segunda fue una represaliada de la dictadura stronista y una candidata a la Vicepresidencia de la República de Paraguay en abril de 2013. Balbuena habla del socialismo y el feminismo en su país y en el resto de América del Sur, y no tiembla al denunciar lo que considera una política de prebendas y clientelismo que según ella impulsa el partido Colorado, ahora en el Gobierno.

Es importante subrayar que no todas las críticas contra el poder vertidas en estos diez encuentros incómodos se hacen desde la posición de quienes siempre han sido ajenos a los centros de toma de decisión. El ecuatoriano Alberto Acosta ofrece un contrapunto en este sentido, pues durante un tiempo fue considerado la mano derecha del actual mandatario del país, Rafael Correa. Ex ministro de Energía y Minas y ex presidente de la Asamblea Constituyente, Costa se ha convertido en un acérrimo detractor de las políticas del Gobierno ecuatoriano. Los disparatados beneficios de la banca y las grandes corporaciones que operan en el país, la persecución de periodistas y medios de comunicación y la progresiva dependencia de Ecuador respecto al “capitalismo chino” son algunos de los temas que aborda la quinta entrevista.

Sin duda, una de las conversaciones más potentes es la de la argentina Sofía Gatica, de quien ya he hablado brevemente al comienzo de este prólogo. Premio Goldman 2012 (conocido como el Nobel del Medio Ambiente), Gatica puso en jaque al estado argentino y a la multinacional Monsanto con su lucha contra los cultivos transgénicos y la fumigación empleada para ellos. La activista argentina narra en estas páginas cómo fue ese enfrentamiento, iniciado tras detectar el altísimo número de muertes y enfermedades que se daban en Ituzaingó, un barrio de la ciudad de Córdoba.

Al igual que la de Gatica, la lucha del boliviano Óscar Olivera también puso sobre las cuerdas a su gobierno y a una corporación multinacional, en este caso Bechtel. La conocida como Guerra del Agua de Cochabamba (en la que un grupo de ciudadanos se opuso a la privatización del agua en esa localidad boliviana y acabó “expulsando” a la empresa responsable del servicio, que pretendía triplicar su precio) saltó en su momento a la palestra internacional y ha sido objeto de libros y películas, como la de ‘También la Lluvia’, de la española Iciar Bollaín. Olivera, que por entonces se mantuvo al frente de las protestas, habla en la séptima entrevista de este libro de aquellos hechos; pero también del movimiento sindical en Sudamérica; la gestión de los recursos naturales en el estado boliviano y la “traición” de Evo Morales a los movimientos sociales que lo auparon a la presidencia.

Si ha habido un país determinante, tanto en la política desarrollada en los últimos años en Latinoamérica como en el supuesto “giro a la izquierda” de los gobiernos del continente, sin duda ha sido la Venezuela de Hugo Chaves. En la penúltima entrevista, Javier Elechiguerra analiza los orígenes del chavismo y su futuro tras la muerte del comandante, así como los claroscuros que han caracterizado al gobierno de uno de los personajes más influyentes de la última década. Aunque no oculta sus simpatías por ciertos aspectos de las políticas llevadas a cabo por Chávez (Elechiguerra lideró al grupo de abogados que trató de sacarlo de la cárcel en 1992), tampoco duda en calificar su gestión como “ineficiente”. En cualquier caso, su testimonio trata de encontrar un equilibrio en la polarizada opinión pública venezolana y arrojar algo de luz sobre el controvertido país bolivariano.

El encuentro que cierra este desfile de conversaciones incómodas, con una madre cuyo hijo fue asesinado por el ejército colombiano, es un golpe final a la conciencia que tiene poco de piadoso. La lucha de Alfamir Castillo por meter en prisión a los militares responsables de la muerte de su hijo puso de manifiesto la existencia de los llamados “falsos positivos” en Colombia, consistentes en el asesinato de civiles a los que algunos soldados hacían pasar por guerrilleros de las FARC para obtener beneficios laborales. Desde que se lanzó a denunciar lo que había pasado, Alfamir y su familia han sufrido innumerables amenazas de muerte y hasta un atentado, según relata.

Estos son los ‘Diez Encuentros Incómodos con América del Sur’, que además inauguran el catálogo de esta editorial. Cuando la lancé, yo periodista español, tenía en mente que sirviera como una más de las muchas plataformas de denuncia que, al albur de las muchas crisis (sirvan de ejemplo la económica, la del periodismo o la democrática), pusiera nombres a las prácticas y a los responsables de éstas que han llevado a mi país a su situación actual.

Es por eso que amigos y familiares me preguntan por qué me he decidido a estrenar este sello con un libro sobre América del Sur. Supongo que hay varias respuestas a esa pregunta, pero la más importante es que, ante todo, estaba decidido a apostar por un periodismo incómodo al que no limitase una frontera. Ese del que hacen gala estos Desplazados y que menciona el señor Ulanovsky en el texto que me precede. Él señala que, además de incomodidad, el periodismo debe aportar otras cosas. Estoy de acuerdo con él, pero ahora, en las páginas que siguen, sólo queda mantener la mirada o apartarla.

**Antonio J. Guardia**  
*Granada, septiembre de 2013*



# **Diez encuentros incómodos con América del Sur**

M<sup>a</sup> Ángeles Fernández  
J. Marcos

# Nuestras Américas

Fue mi primera vez. La más agri-dulce, con todos los defectos y las virtudes de ese pequeño guion separando los dos mundos de una misma experiencia: Bolivia 2008. Marcó mi forma de mirar el mundo. De la vieja Europa apenas me llevaba 23 kilos (que con el tiempo descubrí un exceso pero a mí me sabían a muy poco), un billete de ida sin retorno y muchos recuerdos, todos juntos apretando en los ojos. Bolivia no será nunca otro país que no sea Bolivia.

Después vinieron Brasil, Paraguay, Argentina, Colombia..., y todos fueron dejando en mi mochila pedacitos de América del Sur. En la continuidad de las plazas, a las nunca menos cuarto, la decena de países que la conforman (para este e-book y hemos dejado fuera Surinam y las dos Guayanas) me recuerda a esa llama que arde toda una noche: no es la misma pero tampoco es otra. Ahora que el Norte se ha apropiado del derecho a definir el mundo, las intrahistorias que con tanto mimo y generosidad ofrece Sudamérica son mi escondite favorito.

Una de las sensaciones más completas y enriquecedoras que ofrece la vida es sentirse extranjero. Quienes no lo hacen no saben lo que se pierden. Sentirse extranjero es como irse para encontrarse. Aquella primera mañana aprendiendo entre las calles de La Paz crucé cuatro palabras con Fabián, el muchacho que preparaba los anticuchos (sólo quien los ha probado conoce el sabor de un corazón de res cortado en pedazos pequeños y servidos en una brocheta aderezada con vinagre, especias y ají): “Nací en Chile pero soy sudaca”. La expresión me llamó mucho la atención. Tanto que en mi cabeza la entrecomillaba o la ponía en cursivas, quizá espantado por las connotaciones negativas que me sugería. Cinco años mediante y alguna que otra experiencia después, hoy tengo el convencimiento de que también yo soy un poco bastante sudaca, ya sin cursivas ni comillas. Sudaca. Sólo el que no lo es tampoco sabe lo que se pierde.

Sin Sudamérica mi vida hace tiempo no sería la mía. Como levantarme sin peinar y saber que así voy a despedir el día; como el olor a tierra mojada, como el aroma de las pipas un domingo de fútbol de los de antaño. Porque leerte cada día fue crecer poco a poco. Gracias por enseñarme que las distancias son sólo eso, distancias. Gracias por acogerme, por siempre formar parte de un antes nunca mío. Gracias por recordarme cuán cerca habita la sonrisa de la lágrima. Por demostrarme con ejemplos cotidianos que las dictaduras del reloj son siempre relativas, que un minuto no siempre dura lo mismo a uno y otro lado del Atlántico. Con su hoja de coca, con su ahorita no más, con su aquel, su hartito te quiero, su carne de llama y su volcán Illimani, Bolivia es distinta. Tan lejos y tan cerca, hoy regreso en trufi.

---

En mi caso fue Ecuador. La iniciativa me sorprendió tanto como el país: Amazonia, Andes, volcanes nevados, playas e islas encogieron mi corazón y expandieron mi mirada cuando degusté este pequeño rincón americano. La sorpresa desabrochó la admiración cuando conocí el proyecto Yasuní. Una propuesta novedosa, rompedora y que marcaba un nuevo camino en

eso que llaman desarrollo, desde la teoría y desde la práctica. Dejar el petróleo bajo el suelo en esta esquina de la Amazonia ecuatoriana (agujereada y regada de cañerías de crudo desde hace años) suponía un ejercicio de solidaridad y de coherencia. De corresponsabilidad me habló Alberto Acosta, uno de los impulsores de la iniciativa. De la conversación en su despacho de Flacso en Quito saqué un conocimiento más extenso de este fideicomiso firmado por el Gobierno y el PNUD, pero también una imagen muy distinta de la que transmiten los medios de comunicación sobre la figura de Rafael Correa. En la caduca Europa se tiene al presidente como un hombre de izquierdas, exponía yo. De incongruente tacha su discurso Acosta, de pura imagen.

“En un Gobierno que se autodefine como socialista y revolucionario, la banca privada y los grandes grupos económicos obtienen más beneficios que en los años neoliberales anteriores a la llegada del presidente Correa”. La voz es clara y contundente. Y los hechos recientes se han puesto de su parte: la gran minería está naciendo en Ecuador, y el Yasuní se desangrará.

El desarrollismo, siguiendo con su guion tradicional del crecimiento económico, ha ganado la partida a la Pachamama. Y a gran parte de la sociedad civil. Yasuní, por tanto, desabotona el papel de la nueva izquierda latinoamericana: la explotación de la Naturaleza, dando un pellizco de la tarta a una pequeña parte de la población mientras otra mucha es desplazada, es el argumento. Y no sólo en Ecuador. “Los apólogos europeos del populismo siguen definiendo estos procesos como ‘revolucionarios’, ‘socialistas’, ‘transformadores’, mientras el presidente Correa habla de ‘economía capitalista moderna’, igual que su homóloga argentina habla de ‘capitalismo serio’, y así podríamos proseguir por la mayoría de los países región”, insiste Acosta.

Los hechos son interesantes e importantes. Sin ellos no se puede trazar un esquema de la realidad de todo un continente, ni de todo un mundo. Pero no se cuentan. Las voces incómodas carecen de altavoces. La métrica de Alberto Acosta conjuga con otras muchas que, aunque alejadas de los medios masivos, ayudan a comprender la verdadera América del Sur: la acogedora y vivificante; la colorista y exuberante; pero también la perturbadora y dolorosa. La métrica a veces es desequilibrante. E incómoda.

Saborear la intrahistoria de América del Sur, no solamente los anticuchos bolivianos, es el objetivo de este libro electrónico. Contar, narrar y molestar. Y lo hace a través de la reflexión pausada de la conversación. Además de Alberto Acosta, desmontan las políticas de los gobiernos de sus respectivos países Óscar Olivera, de Bolivia; Eduardo Gudynas, de Uruguay; Sofía Gatica, de Argentina; Janaina Stronzake, de Brasil; Eloísa González, de Chile; Marco Arana, de Venezuela; Javier Elechiguerra, de Venezuela; Alfamir Castillo, de Colombia; y Magui Balbuena, de Paraguay. América del Sur se nutre de voces, muchas silenciadas.

Los encuentros han tenido lugar en la primavera de 2013. Entendemos sin embargo que este marco temporal va más allá, pues los temas que abordan las próximas páginas son perennes. Como muchas de las problemáticas narradas. Usamos la coyuntura para ahondar en la estructura. Queremos conocer qué hay detrás de los titulares. La prisa y las estrecheces han minimizado

la entrevista, que siempre tuvimos como el acercamiento periodístico por excelencia a las profundidades (que no intimidades) de la otra persona. Por eso apostamos por encuentros extensos y distendidos, que nacen de diálogos de más de sesenta minutos.

Cinco mujeres y cinco hombres. Les concedimos, sin excepción, todo el espacio que necesitaron. Los retratos son pausados. No interferimos en sus explicaciones, nunca quisimos exponerles a un interrogatorio distante pero tampoco hubo restricción alguna en cuanto a los temas ni a las preguntas formuladas. Las conversaciones fueron cercanas pero sin concesiones. Nos abrieron las puertas del 'tú' frente al 'usted' como recurso estilístico y de posicionamiento. La atmósfera fue inusual en los diez encuentros: posaron como en ropa interior, rehuyendo de los íntimos desnudos pero afrontando las cuestiones clave, como si estuvieran hablando con una amistad de toda la vida. Tenemos la impresión de que todo esto era necesario para mostrar esas otras Américas del Sur, las más incómodas y las menos escuchadas.

Son muchas las personas que han hecho posible 'Diez encuentros incómodos con América del Sur'. Empezando por sus protagonistas: Sofía, Óscar, Janaina, Alfamir, Eloísa, Alberto, Magui, Marco, Eduardo y Javier. Gracias. Quienes hicieron posibles estos encuentros, unas veces coordinando agendas, otras veces haciendo de puente y las más a través de muy diferentes gestiones: María Godoy, Álex Ayala, Sole Henott, Sandra Bosch, Moli Molinas, Sander Otten y Vanessa Elechiguerra. Gracias. Quien se interesó por el proyecto y tuvo la paciencia de editarlo: Ediciones Crac en general y Antonio J. Guardia en particular. Gracias. Quien lo prologa, Carlos Ulanovsky. Gracias. Quien tanto nos ayudó con las transcripciones, M<sup>a</sup> Luisa Pérez. Gracias. Y por supuesto, a todos los que hacen que exista esa América del Sur incómoda, tan hermosa.

Nos queda pendiente un agradecimiento. A ti, que descargas el libro, nos lees y, si te parece interesante, promueves que más gente haga lo mismo. Sin trampas ni abusos. Hemos decidido dar la vuelta al crowdfunding, a esa forma de financiación colectiva por la que muy diferentes personas conforman una red y suman dinero u otros recursos con los que financiar esfuerzos e iniciativas que merezcan la pena arrancar. Nosotros hemos empezado por el otro extremo y te ponemos en contacto, sin más retrasos, con la América del Sur más incómoda. Ahora te toca a ti. Gracias por adelantado.

Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. América del Sur. Diez encuentros con otros tantos hombres y mujeres de un continente que alza la voz. Con ánimo de molestar. Porque 'Diez encuentros incómodos con América del Sur' rompe los moldes más restrictivos del discurso mediático para dar que pensar. Y eso es lo mejor que se le puede y debe pedir a un libro. Diez entrevistas sin fondo para un sinfín de reflexiones: los transgénicos en la agricultura; el agua entre el derecho humano y el bien común; la cooperación internacional como herramienta del capital transnacional; los desplazados y los crímenes de Estado; la privatización de la educación; las mujeres y el poder; el extractivismo de la gran minería; la ecosofía y el nuevo modelo energético; el bolivarianismo más allá de sus líderes... Las otras alternativas. Las otras voces.

**Desplazados**, *septiembre de 2013*